



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA
Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 13

Exclusiva para recibir anuncios
AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid.

Madrid 2 Abril 1880.

En Paris, única casa corresponsal
AGENCIA PEROJO, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31.

Año XXX

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Traje de paseo y primera comunión.—Vestido con polonesa.—Vestido con cuerpo túnica.—Vestido de muselina blanca.—Vestido para niña de 6 años.—Vestido para niño de 7 años.—Vestido para niño de 4 años.—Traje con bordados y bieses para niña.—Sombrero con encajes para señora.—Trajes para salón.—Vestido para visitas.—Vestido de baile para jovencita.—Trajes elegantes para salón.—Querpo cerrado con trenzillas.—Vestido con cenefas bordadas.

Traje para salón.—Fichú de muselina y encaje.—Fichú con encaje bordado de oro.—Guantes gola y corbata de moda.—Sombrero bordado de cuentas.—Sombrero bordado á cilausti.—Manta para vestíbulo.—Canastilla adornada.—LIT. GRATULA: A un amigo, poesía, por Fernando de Gabriel.—El diplomático de Santa Pía, por Antonio de Trueta.—La pílula del diluvio, por Angela Grassi.—Charadas.—Economía doméstica.—Explicación del figurín 1.402.

REVISTA DE MODAS.

Desde hace algunos años, la Moda parece llevarnos de uno á otro país, pudiendo afirmarse que con ella hemos dado la vuelta al mundo: ayer era la Grecia y la Turquía; hoy la China y el Egipto los encargados de patrocinar la Moda. Tranquilizaos, sin embargo, lectoras mías, no se trata de los capisayos largos é informes de las damas japonesas; tratase de sus riquísimas sederías, bordadas de colores, y de los tejidos de lunares, que recuerdan los sembrados de pedrería de los ostentosos reyes egipcios. Las telas ricas se reproducen, las imitaciones en tejidos, al alcance de todas las fortunas, presentan cada día maravillas nuevas; las hechuras esculturales exigen manos maestras para ser aceptables; y la Moda, en fin, primavera que acompaña siempre al mes de Abril, se ostenta espléndida, vistosa, impregnada de novedad, y tan rica en detalles, que habré de proceder con orden para hacerle comprensible de mis buenas lectoras:

En tejidos, los lunares parecen dominar en absoluto, desde el lunar ó pastilla grande, redondo, la mitad mate y la mitad brillante, sobre el raso y paño de Lyon, hasta el pequeño lunar jaspeado ó el prolongado en piñon en las telas más humildes; y según hemos podido admirar en la casa de Aguado, calle del Carmen, esquina á la de Tetuan, que ha tenido la bondad de mostrarme su rico surtido, se llevarán telas lisas de finísimo tejido, llamado *punto inglés*, en colores lisos, y tan finas y flexibles como la seda, y en los mismos colores cachemir con lunares de otro tono arrasado, ó jaspeados de todos colores imitando la lluvia final de los fuegos artificiales; los hay del mismo color del fondo, en seda sobre lana, de un gusto especial, y foulares y lanillas de lunar tan menudo, que parece el llamado grano de pólvora: el lunar, en fin, en todos colores, hechuras y dimensiones. ¿Y en algodón? Hay sarga de algodón, que al tocarla se confunde con la seda, y foulares de algodón con lista arrasada y lunares



1. A 3. TRAJES DE PASEO Y PRIMERA COMUNION.

1. Vestido con polonesa.
(Véase el núm. 34.)

2. Vestido con cuerpo y túnica.
(Véanse los núms. 23 y 35.)

3. Vestido de muselina blanca.

encima de ambas, que no se puede elegir seda de mejor vista. En turcas sueltas, siguiendo el gusto de los lunares, hay mucho bello que elegir; y todas estas telas responden al gusto de combinación, que sigue indispensable para los vestidos; una tela lisa y otra de lunares hace una combinación deliciosa; y una tela á lunares, con adornos de raso del color del lunar, será de un gusto distinguido. En fin, nunca la moda se ha presentado

entredoses para vestidos de color claro; las mangas son una de las partes más cuidadas del vestido actual, y hay modista que se distingue por la hechura de las mangas, como las hay sin rival para el escorzo de un cuerpo; generalmente las mangas de alguna pretensión no pasan del antebrazo. Como adornos de falda, los más variados y numerosos son los más bellos, y la modista que consigue una complicación que aparezca senci-

bajo aspecto más seductor! También en telas negras de verano ha venido el mismo gusto de lunares, y hay cachemir ligero, negro, con el lunar de seda y granadinas caladas y á grandes lunares, que son verdaderas tentaciones, y forman la base de las telas transparentes que se llevarán en los meses del calor, y de que no me ocupo todavía, porque lo considero prematuro. Las lanillas y la seda, en toda su variada escala, forman los trajes de entretiempo.

Los vestidos presentan novedad en su hechura, y á la chaqueta ó casaca vence decididamente el cuerpo de aldetá, prolongado en peto por delante, redondeándose en las caderas y formando postillon por detras, bien plegado, bien prolongándose en dos puntas de los costadillos, que rematan en lazos, bien con grupos de lazadas en el centro y pliegues á los lados, pero siempre sostenido casi horizontal el postillon por el ahuecador, que va tomando cada vez mayores proporciones. No quiere esto decir que desaparezcan en absoluto los paniers, que se llevan apenas marcados, y los vestidos princesa, sobre todo en la parte de detras, mucho más si el vestido es de boda, visitas de etiqueta ó salón, porque la forma princesa es la magestuosa por excelencia, y ya que no se haga completa, suele hacerse en la parte de detras, y en forma de cuerpo de peto y aldetá, los delanteros y costadillos. Las mangas para vestido de calle siguen haciéndose en las dos telas que lleva el vestido, y para salón y teatro las mangas claras dominan sin rival; mangas de gasa y granadina calada para vestidos negros, mangas de tul bullonadas por

la, una dificultad vencida sin esfuerzo, es la que hoy merece el diploma de honor; á su disposicion tiene plegados, bullones, flecos, solapas y vueltas de otra tela, ruches, flecos, cuanto puede inventar la fantasía... ¿Y la colocacion? Horizontal, vertical, en bies, como ella quiera, con tal de que resulte bello. Sin embargo, hay algo que fijar: que el delantal se hace independiente de la parte de atras del vestido, que figura abrirse ó descansar sobre una primera falda, y que los plegados deban ya evitarse todo lo posible. ¡Se ha abusado tanto de ellos! Los bullones con muchos frunces se emplean con aceptacion, y en los vestidos redondos de calle siguen haciéndose las faldas á la inglesa con pliegues anchos y profundos. Lo mismo en éstas la parte que se ve, que en las de lujo la parte de adentro, se monta sobre una de percalina ó lanilla de poco valor, y que va cubierta por los drapeados de la tela de encima.

En manteletas tambien hay ya mucho y bello que señalar, porque á lapar de las telas, viene el surtido de confecciones de entretiempo. La forma que puede llamarse exclusiva es la manteleta redonda por detras ó recta, formando manga sin tenerla en realidad; manteletas de siciliana de seda, tela rica de grueso cordoncillo; de paño de Lyon, de gros de París y de indiana de lana, de cachemir, de variadas telas siempre ricas y muy adornadas con fleco de caireles, con ricas pasamanerías, fleco musgo, musgo de blonda y azabache, mucho azabache, salpicando los flecos y pasamanerías. Generalmente llevan las manteletas de este año el adorno figurando gran cuello, con preferencia al que baja en espiral por la espalda.

En sombreros, puedo ya deciros que la paja dorada y plateada formará la base de los sombreros de primavera, sombreros casi todos de forma *Directorio* y de forma *capota*: algunas elegantes que se apresuran á hacer la moda cuando está apenas imaginada, han ostentado ya en algun concierto sombrero de paja dorada con adornos granate; y en la *Veneciana* de la calle del Carmen, 16, me han hecho ver tambien alguno en las formas indicadas, en pajas tejidas con plata y con oro, adornados con raso y de surah, con un gusto que hace honor á esta casa.

Tambien puedo recomendaros uno recién llegado de París para una dama muy conocida, con el ala de paja de Italia, y el fondo de raso fruncido color *eliótropo* (color malva opaco y el indicado como novedad en vestidos y sombreros), con adornos de raso malva, eliótropos, bolas de oro y bridas de surah eliótropo terminadas por encaje de oro.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 3. TRAJES DE PASEO Y PRIMERA COMUNION.

1 y 34. *Vestido con polonesa*.—El croquis representado en el núm. 34 da idea exacta de esta polonesa, que se completa con una pieza ó faldon plegado en la abertura de atras, desde donde marca saliente el patron: esta polonesa es de cachemir verde oscuro, forrada de raso de su color, y de raso igual es la falda plegada. Sombrero de felpa verde con ruche de encaje, crema y bridas lo mismo.

2, 23 y 25. *Vestido con cuerpo y túnica*.—Este vestido, de tela lisa y tela brochada, tiene falda redonda con volante plegado y túnica de 230 cents. de vuelo, con un adorno brochado por delante y al rededor, recogién dose de atras con pliegues, y guarneciéndola un fleco de los colores del brochado. El croquis núm. 35 muestra las numerosas piezas del cuerpo-frac con aldeta postiza, corta por delante y larga por detras, que ofrece por la espalda el núm. 23, guarnecido al rededor de fleco como la túnica. Sombrero de paja bronceada con pluma blanca.

3. *Vestido de primera comunión*.—Está hecho en muselina blanca, y plegados de 6, 8 y 4 cents. de anchos; guarnecen el traje fruncidos en el paño de adelante y con ligeros bullones en el paño de atras: el adorno figura plaston en el cuerpo, y chaqueta y doble túnica en la falda.

4 Á 8. TRAJES PARA NIÑOS.

4. *Vestido para niño de 4 años*.—Es de cachemir verde oscuro y raso blanco: la chaqueta, larga, de cache-

mir, cerrada por un solo boton, descansa sobre blusa de raso blanca, sujeta dentro de un pantalon de cachemir como la blusa, y guarnecido de encaje igual al del cuello: botones dorados.

5. *Vestido para niño de 6 años*.—Compónese de paletot y chaleco, sobre una falda de 175 cents. de vuelo por 22 de largo, abriéndose sobre chaleco, que va sujeto en las costuras del hombro, bajo del brazo. Es de lanilla azul oscuro con adornos de trencilla de su color, y chaleco de seda del mismo.

6. *Vestido para niño de 7 años*.—Pantalon y chaqueta de terciopelo negro sobre camisa floja de batista, ó de seda de color: un encaje fruncido guarnece el pantalon y bocamanga.

7 y 8. *Vestido escotado para niña*.—Es de forma Princesa, completando el largo, volante plegado de 22 centímetros, y otra tira plegada cierra el vestido por delante. El núm. 7 muestra un vestido de lanilla crema, con bieses de seda rosa bordados de seda crema, y el 8 un vestido azul oscuro con trencillas blancas.

9. SOMBRERO Y MANGUITO CON ENCAJES.

Son ambos de raso verde oscuro, el sombrero, de forma capota, con el ala bullonada de raso crema, adornada de ruche de encaje de este color y bridas lo mismo. (Este sombrero es el mismo del núm. 1). El manguito, de raso tambien, va forrado de raso crema, y adornado de encajes y lazos.

11. VESTIDO PARA SALON.

Es de faya granate, con cuerpo de aldeta y falda doble, y drapeada por delante, mientras la parte de atras independiente, y con extensa cola, va sujeta con ligeros bullones al interior, y guarnecida de un volante muchas veces fruncido. Sobre esta parte de detras, el cuerpo que forma peto por delante, termina en aldeta plegada del centro para que forme puntas con borlas y lazos de raso.

12. VESTIDO PARA VISITAS.

El número próximo ofrecerá el croquis de la polonesa ó túnica princesa de este vestido, y dibujo para bordarlas de azabache. La falda, de extensa cola, va adornada de un plegado y volantes fruncidos, el último con cabeza. La túnica, con dobles paniers, es de cachemir negro como la falda, y bordada con seda de Argel negra y azabache, pudiendo tambien ponerse el bordado y cuentas en color oscuro, como bronce ó granate: un fleco de seda y cristal adorna los bordes de la túnica.

14 Y 15. VESTIDO DE BAILE PARA JOVENCITA.

Es de muselina blanca, guarnecida de encaje estrecho, entredoses y plegados: la falda rodeada de un volante á tiras y entredoses, continúa cubierta en todo el delantal por bullones y volantes, separados por entredoses, completando la túnica paniers con igual adorno, y que se prolonga por detras su paño bullonado con lazos: cinturón igual á ellos, y mangas bullonadas en sentido perpendicular terminadas por plegados ó lazos.

16 Y 17. VESTIDO PARA SALON.

Es de crespon de lana color marfil, el primero con plaston en el cuerpo, y en el segundo paniers de raso azul bullonado, y guarnecido el cuerpo al rededor con bieses de las dos telas y fleco de los dos colores que se repiten en el doble panier. Ruche al rededor del escote cuadrado, y lazos azules en la manga y en el plegado ancho que guarnece la falda de la cola. El vestido núm. 17 es en un todo igual, sólo que los paniers son de tela moteada azul sobre marfil, y el cuerpo lleva en el pecho y espalda plaston de muselina en vez de raso.

18 Á 20 Y 10. CANASTILLA.

Materiales: paño azul, torzal amarillo, oliva y grana en dos tonos; felpilla alamburada de varios colores.

Tiras de paño picadas y bordadas por el modelo número 10 adornan entrelazadas á cuadros, la canastilla, y las rosas alternan en diferentes colores hechas á lazadas cosidas como indica el núm. 20, y de la misma felpilla se visten las asas de la canastilla.

21 Y 22. CUERPO CERRADO CON TRENCILLA.

La falda es de faya dra cada y el cuerpo de raso,

adornado de aldeta plegada y plaston de faya, bajo el cual van los corchetes y encima el cruzado de trencilla figurando cerrar el cuerpo: estas trencillas de seda pajiza con herretes en la punta. El escote le guarnece una ruche de punto Alenzon, y el bajo del cuerpo le adorna una pasamanería. El núm. 22 muestra la manga.

24 Y 25. VESTIDOS PARA SALON.

24. *Vestido con túnica*.—El próximo número ofrecerá croquis de este vestido por la espalda, que es de seda crema y raso violeta: la falda, que se corta de cualquiera tela, se cubre por delante de bullones y un volante con muchos frunces que descansa á su vez sobre un plegado. La polonesa, abierta en doble paniers de punta y con chaleco bullonado, cierra con corchetes invisibles y por detras la completa un paño desde el término de la espalda que baja á formar la cola adornada de plegado y lazos: una guirnalda de violetas bordada sigue todos sus bordes.

25. *Vestido de tarlatana*.—Va adornado por delante de bullones y ruches de tarlatana con órdenes de lazadas de raso blanco. Cuerpo de aldetas de raso: guirnalda de miosotís.

26 Y 27. FICHÚS.

El primero muestra el encaje que le guarnece en el núm. 13, y es un triángulo de muselina con las puntas anudadas por delante, que tienen 90 cents. de largo. El encaje, bordado con seda de colores, da á este fichú un aspecto original, y lo mismo es el entredós que completa el adorno del fondo.

El segundo, núm. 27, necesita 450 cents. de encaje de 7 cents. de ancho, y todo el dibujo del encaje va seguido con un perfil de oro: un bies de muselina de 20 centímetros de ancho plegado, forma el centro con el encaje plegado á conchas en los dos bordes, y lazos de cinta de raso crema.

28 Á 31. GUANTES Y CORBATAS.

Los mitones siguen indicándose para teatro y salon, bien del color del traje, bien de seda blanca ó negra bordados. Nuestro grabado los ofrece de seda blanca con bordados de oro y cristal, y de seda negra bordados de colores. La gola es de tul con lunares ó motitas en el borde de felpilla de color, y la corbata de foulard crema con palmas bordadas de sedas de colores y encaje de hilo.

32 Y 33. SOMBREROS BORDADOS.

El primero es un sombrero cubierto de sembrado de azabache, y un cordón de cuentas gordas rodea el borde del ala, de tul bullonada por dentro y con guirnalda de flores por fuera: dos bieses de seda turca anudados rodean la copa del sombrero.

El segundo, bordado á cadeneta sobre tul negro, con torzal de colores y oro, resulta un sombrero propio para acompañar á los vestidos de telas turcas: el borde del ala lleva encaje fruncido en el mismo género, y completan el adorno barbas de encaje y grupo de rosas.

JOAQUINA BALMASEDA.



A UN AMIGO

CON MOTIVO DE SU PARTIDA.

DEL CASTILLO DE GIGONZA.

Mal hiciste, dulce amigo,
mal hiciste en ausentarte
de las selvas y los campos
en que tanto bien hallaste.

Pues alzándose no léjos
de tus jerezanos lares
á donde con tal presura
y empeño tanto volaste,

Al par que salud te brindan
no te tuvieron distante
de la bella á quien rendido
aquí tu amor entregaste,

Y de quien, por más que ahora
la presencia no gozases,
tiernas memorias halláras,
que tu dolor aplacasen,

Si no en mármoles y bronce,
en las fuentes y en los sauces,
de los Baños en la senda,
del Castillo en los umbrales.

¿Por qué, dí, no detuviste
esos tus pasos fugaces
y de esta hermosa comarca
no más el placer gozaste?

¿Lo recuerdas? De Gizonza
la árabe torre, á Levante
de Jerez la frente muestra
sobre harto célebres valles:

Que por ellos Guadalete
corre aún teñido en la sangre
que un tiempo brotar hicieron
en su generosa margen,

Atractivos de Florinda
y de Rodrigo desmanes,
á España en herencia dando
ocho siglos de combates.

Cércanla en torno eminencias
entre las que sobresale
cual régia palma de Oriente
entre bosques de arrayanes.

Y de su cima almenada
vése allá, donde el sol nace,
desde Alcalá la morisca
hasta la Sierra del Valle.

Al tiempo que, donde muere,
se ve á lo lejos cual baten,
y vienen sobre la playa
una tras otra á estrellarse,

Las nunca tranquilas olas
del soberbio mar de Atlante
que humillaron las primeras
del gran Genovés las naves.

Y por Mediodía y Norte
Medina y Arcos no en valde
contémplanse, que despiertan
recuerdos no ménos grandes.

Este con Rodrigo Ponce,
que las insignias ducales
ciñó á su frente gloriosa
por hechos mil memorables.

Aquél con la clara estirpe
que, para ejemplo á leales,
ostenta en su noble escudo,
el blason de los Guzmanes.

De la torre al pié se miran
cien pintorescos paisajes,
y senderos que brindando
á recorrerlos se abren.

Aquí espesándose un monte
juzgárase impenetrable,
que apenas los ojos pueden
paso abrirse en sus jarales.

Allí onduladas campiñas,
en que ricas mieses nacen,
permiten que en lontananza
inmensa extension se abra.

Arroyos murmuradores
dan blando riego y constante
á adelfas y madreselvas
que grato perfume esparcen.

Y escondidas enramadas
convidan á reclinarse
sobre la mullida alfombra
dó la suelta cabra pace.

Al paso que entre las flores
ocultas canoras aves
con deliciosa armonía
dan sus gorgéos al aire,

Al compás con que las áuras,

acariciándolas suaves,
por escucharlas, apenas
las sutiles alas baten.

Brotan por doquier callados
purísimos manantiales
que frescas aguas ofrecen
de virtudes admirables,

Y, por último, en el bosque
que del Castillo delante
se extiende, véñse los Baños
que dan fama á estos parages,

Y en que infinitos recobran
el bien más inestimable,
la salud, que ya perdida,
por siempre lloraron antes.

¿Y cómo tan bello cuadro
animase cada tarde
cuando, despues que el Lucero
de Vénus comienza á alzarse,

Derrámanse por las cumbres
y los bosques más distantes
cuantos, la salud buscando,
acuden á estos lugares!

¿Cómo sobre el claro verde
del lentisco y el follaje
verde oscuro que distingue
á acebuches y morales,

Y el color de oro del heno
que sirve de fondo y margen
á entrambos, y á cuantos bordan
llanuras, montes y valles,

Destácanse los matices
de los vaporosos trajes
que de cien hermosas damas
ornan los flexibles talles!

¿Y cuál del afecto unidos
por los vínculos amables,
que aquí la amistad florece
harto más que en las ciudades,

Todos gozosos pasean,
y alegres todos departen,
y en torno de alguna fuente
beben sus claros raudales!

¿Nadie al mirarlos creyera
que enfermos allí se hallasen!
¿Tal júbilo resplandece
de todos en los semblantes!

Veloces las horas corren,
y despues, en los umbrales
del Castillo, el viento pueblan
cantos en que sobresalen,

Ora el hondo sentimiento,
ya la gracia incomparable,
de que siempre Andalucía
mostrarse pródiga sabe.

Mas suena una campanada
y al Rosario todos vñse,
que, si cristiano es el dueño,
sónlo también los bañantes.

En tanto ya de la noche
tiéndese el manto, y el baile
comiézase en el Casino,
y unos juegan, y otros tañen.

¿No estos recuerdos te mueven
á tornar á estos lugares,
do testigo es cada piedra
de la fé que aquí juraste?

Vuelve, vuelve, dulce amigo,
y de nuevo tus cantares
resuenen como solían
en los montes y en los valles.

Así también con la ausencia
tu amor podrá acrisolarse,
y de más precio á los ojos
así será de tu amante.

FERNANDO DE GABRIEL

EL DIPLOMA DE SANTA PIA.

Voy á exponer algunas noticias y consideraciones relativas á un monumento histórico-religioso del siglo XI, á que pertenece el diploma denominado de Santa Pía. Este documento, existente en el Becerro de San Millán de la Cogolla, no es ciertamente desconocido, pues ya le dieron á luz Moret, Landázari, Argáiz, Yepes y algunos otros de nuestros historiadores; pero como estos escritores casi se limitaron á publicarle, creo se verá sin disgusto que yo le reproduzca para acompañarle con algunas observaciones críticas, no tanto propias, como de una persona doctísima, cuyos manuscritos inéditos la casualidad ha traído á mis manos.

Sabido es que á fines del siglo pasado y principios del presente, se levantó una especie de cruzada contra las libertades euscaras, y que el canónigo D. Juan Antonio Llorente, hombre de ingenio travieso y erudiciou poco comun, pero de opiniones versátiles y dispuesto á inclinarse al mejor postor, fué el principal soldado (y tomóse este nombre en su primitiva acepcion), de que se valieron los gobernantes que ocultamente capitaneaban esta empresa. Llorente publicó desde 1806 á 1808 hasta cinco tomos, truncando y suprimiendo textos, adulterando otros, dando por auténticos los notoriamente apócrifos é interpretando arbitrariamente los demás, para tejer así una novela con la que quiso persuadir á España que sus historiadores más célebres se habían equivocado en lo tocante á las Provincias Vascongadas ó no habían sido bien entendidos por nadie. Quiso refutar sus escritos un vizcaino, D. Francisco de Aranguren, pero el omnipotente Godoy, que era el ministro de quien Llorente había recibido su innoble encargo, despues de permitir la publicacion del primer tomo de la refutacion con infinitas mutilaciones, prohibió la publicacion de los restantes, bajo pretexto, como testualmente decia la censura, de que «se proclamaba en ellos la sacrilega soberanía nacional,» con lo que se vedó á las Provincias Vascongadas toda defensa.

Entre los muchos é importantes documentos histórico-legales que Aranguren reunió para refutar á Llorente, se contaba el diploma de Santa Pía, cuya calendarion consideraba prueba irrefutable de la independencia de estas provincias cuando se fueron incorporando á la corona de Castilla, Guipúzcoa en 1200, Alava en 1332 y Vizcaya en 1371.

El archivero de San Millán de la Cogolla era íntimo amigo de Llorente, y uno de sus más celosos auxiliares en sus ataques á las libertades vascongadas. En el Becerro gótico de aquel monasterio existia el documento á que me refiero, y sabedor el canónigo de que por encargo de Aranguren se le había copiado, quiso desvirtuar en lo posible su publicacion, anticipándose á incluirle en su obra, con comentarios encaminados á darle distinta significacion de la que realmente tenía, y se le había de dar por Aranguren. Héle aquí traducido literalmente del mal latin que se empleaba en la Edad Media en estos documentos:

«En el nombre de la Santa é indivisible Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, á mí el Señor Sancho Fortuñones de Piedrola, y á mi mujer Sanchaz Beilar, tratando muchas veces de cómo podríamos alcanzar la gracia de Dios para nuestras almas, nos plugo ir al convento de Irache, y á su abad Beremundo, padre especial, y á toda la congregacion, para asociarnos allí en el mismo convento y encomendar así nuestras almas como las de nuestros padres, á la intercesion de la Madre de Nuestro Señor y á las oraciones, vigiliass, limosnas y otras obras buenas que allí se hacen, y hecho así esto, fuimos al susodicho convento y prometimos á Dios, á Santa María y á toda la congregacion, fidelidad, y entregamos cierto monasterio nuestro llamado de Santa Pía en tributo de veinte sueldos por nuestras almas y las de los difuntos que allí descansan, para que el abad que fuere en Santa Pía pague á Santa María de Irache los veinte sueldos todos los años por Pentecostés, y ningun otro pida otro censo al susodicho monasterio por deuda, pues nosotros, considerando la diversidad de los tiempos y las adversidades de los hombres, nos oponemos en un todo á que pague otro censo el monasterio; pero mandamos que el mencionado censo se pague perpétuamente sin que se divida ó sortee por nuestros hijos, nietos ó cualesquiera otros hombres, debiendo por el contrario permanecer siempre indiviso, y si, lo que no permita

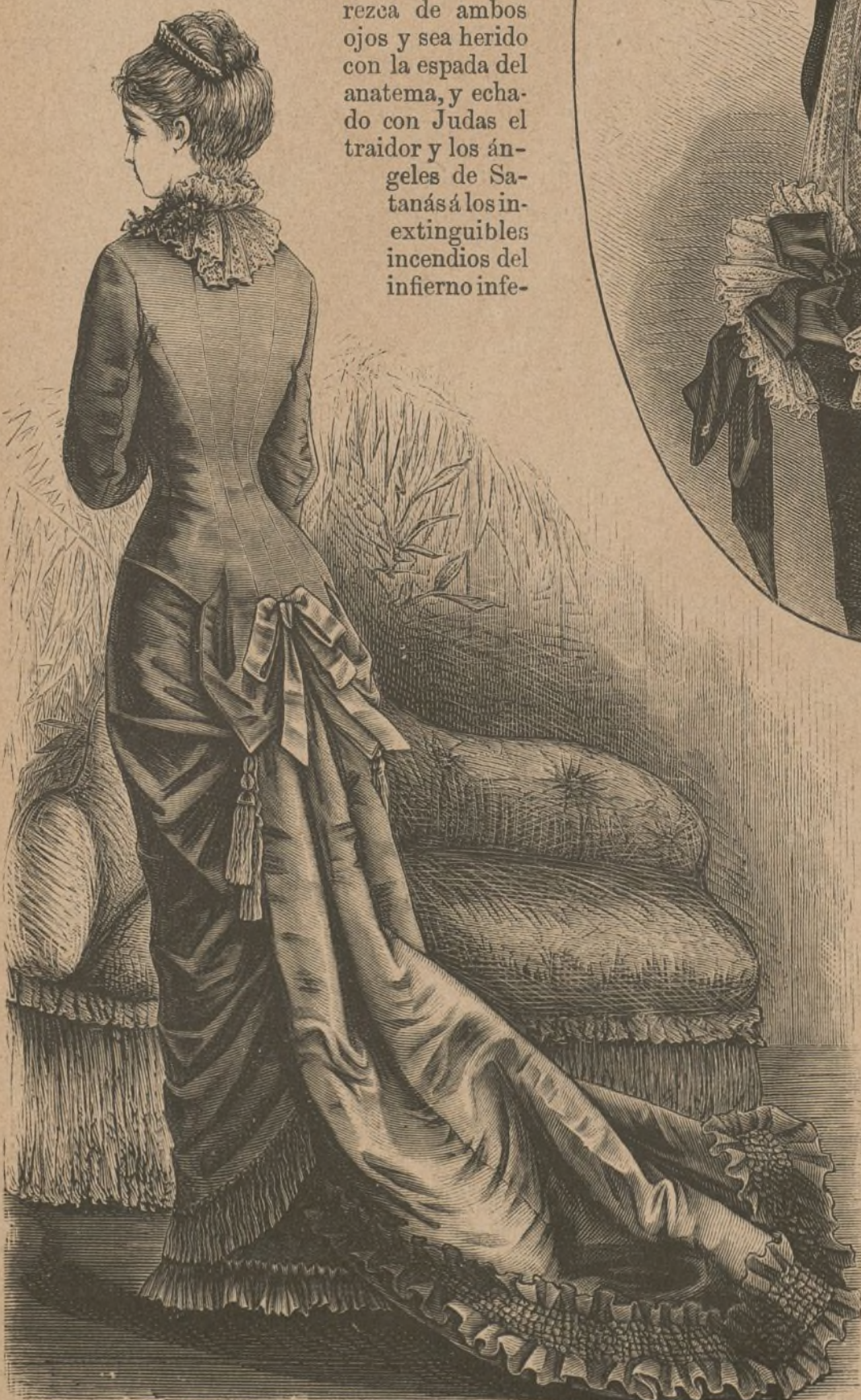
Dios, alguno quisiese intentar tal maldad, sea perpétua-mente anatematizado, y el abad que allí fuere tenga por señor defensor al que quisiere de nuestros hijos ó nietos que hayan de ser sepultados en el mismo monasterio; y el abad del predicho lugar no eche á ninguno de allí sin causa ó culpa pública, sino que vaya con su contrario al monasterio de Irache, y á su abad y á toda la congrega-cion y se oiga su causa, y si efectivamente se hallare ser



5. Vestido para niño de 6 años.

6. Vestido para niño de 7 años.

culpable de modo que sea digno de ser echado del monasterio, constando claramente la culpa, sea echado, y si no fuere hallado digno de ello, con-serve su propio lugar; mas si algun rey ó prin-cipe ó cualquiera otro hombre, sea de nues-tros hijos ó nietos, parientes ó estraños, qui-siere anular esta nuestra disposicion ó intenta-re violarla, ca-rezca de ambos ojos y sea herido con la espada del anatema, y echa-do con Judas el traidor y los án-geles de Sa-tanás á los in-extinguibles incendios del infierno infe-



11. Vestido para solon.



4. Vestido para niño de 4 años.



9. Sombrero con encajes.



10. Cenefa bordada para la canastilla núm. 18.

rior por los si-glos sempiter-nos, amen. Esta nuestra escritura permanezca váli-da é ilesa y ma-nifestos los tes-tigos idóneos.—

El conde Lope, que domina (*dominans*) en Alaba, Biz-caya y Guipúzcoa, testigo.— Señor Inigo Sanchez y su hermano Diego Sanchez, que dominan en Portilla, tes-tigos.— Señor Lope Lopez, en Marañon, testigo.— Con-de García en Nájera, testigo.— Señor Ximeno Fortu-niones en el valle de Arnedo y Cambero, testigo.— Se-ñor Ximeno Fortuniones en Puñicastro, testigo.— Hi-



7 y 8. Vestido escotado para niña.

zose esta escritura en Santa Pia en la era 1123, dia duodécimo de las calendas de Mayo, en la octava de la resurreccion del Señor, quinta feria, reinando Nuestro Señor Jesucristo y bajo su imperio Alfon-so Fernandez allende el Ebro en toda la patria y tambien en Toledo (*Aldefonso Fredinandez rege ultra Iberum in omni patria etiam el in Talet*), Sancho Ramirez en Pamplona y Ara-gon, obispo en la iglesia alabense; Fortunio, vacante la sede de Calahorra, abad de Irache; Beremundo, abad de San Millan Belasio.

Tal es el con-testo del diplo-ma de Santa Pia, y ántes de hacer ob-servaciones



12. Vestido para visitas.

en Alaba, Biz-
Sanchez y su
Portilla, tes-
testigo.—Con-
imeno Fortu-
testigo.—Se-
testigo.—Hi-

era 1123, dia
a la octava de
ria, reinando
imperio Alfon-
da la patria y
dinandez rege
el in Taleto),



Nº 582

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, número 11, Madrid.



14. V

donacion,
Laninoria,
hoy es igle
como mat
Conviene a
nombre de
tas iglesias
decir que f

esenciales sobre él, no estará demás que hagamos algunas de importancia secundaria.

La iglesia parroquial (ó monasterio como se llamaba á los fundados en despoblado ó poblacion rural) de Santa Pia donde aparece hecha la



13. Encaje para el fichú num. 26.

púzcoa, es el VII Señor de Vizcaya, denominado el *Rubio*, que como otros de su di-

El abad de Santa Maria de Irache nombrado en el diploma es San Beremundo, y el Lope que firma el primero y se dice dominar en Alava, Vizcaya y Gui-



14. Vestida de baile para jovencita. (Véase el núm. 45.)

donacion, estaba en Alava, en el valle de Laninoria, y por tanto *aguende el Ebro*, y hoy es iglesia despoblada pero reconocida como matriz de los del expresado valle. Conviene advertir tambien que se daba el nombre de abad al capellan ó rector de estas iglesias, sin que tal nombre quisiese decir que fuese el que le llevaba superior



16 y 17. Vestido para salon.



15. Espalda del núm. 14.

nastia, á la par del Señorío de Vizcaya, obtuvo el de Alava y Guipúzcoa por eleccion de los naturales que daban temporalmente el señorío de su tierra al que creian más digno y capaz de defenderla y regirla. En cuanto á la clase de dominio ó señorío que ejercia *aguende el Ebro*, no cabe duda que era el superior puesto que el diploma limita el de D. Alfonso á *allende el Ebro*.



21. Cuerpo cerrado con trencilla. (Véase el núm. 22.)



19. Rosa de felpilla para el núm. 18.



18. Canastilla adornada. Véanse los núms. 10, 19 y 20.)



20. Modo de ejecutar la rosa núm. 19



22. Manga para el cuerpo núm 21.

de una comunidad religiosa, como lo era el abad de Irache. Hasta tiempos muy cercanos á los nuestros se llamaban abades en las provincias vasco-navarras los curas párrocos y aun los capellanes de algunos santuarios y cofradías.



23. Espalda del vestido núm. 2. (Véase el núm. 35.)

El diploma de Santa Pia, tal como aparece calificado, contiene en sí tres nulidades suficientes para darle por apócrifo, á saber: que dice hallarse vacante la sede de Calahorra el año 1085 y no era así; que nombra como abad de San Millán á Belasio, y lo era Alvaro, y que supone reinar en Toledo Don Alfonso, cuando aún no se había conquistado aquella ciudad. Ni Llorente ni ninguno de los que habían publicado el diploma antes que él, habían notado estos errores que hoy por primera vez se hacen públicos á la par de la explicación que les dió el sabio monge, cuyos manuscritos obran en mi poder, y cuyo nombre no me es lícito revelar porque el autor lo prohibió terminantemente al facilitar sus importantes noticias y observaciones críticas á Aranguren y Sobrado.

Los tres hechos citados en el diploma de Santa Pia no concurren en 1085, pero sí puntualmente en 1088 en que en efecto la sede de Calahorra estaba vacante, en que Belasio era abad de San Millán y en que ya se había verificado la conquista de Toledo.

Para explicar el error de fecha con que circula el diploma en cuestion, conviene decir cómo se escribió el Becerro gótico de San Millán. Tiénese por cierto que la parte principal y más antigua del Becerro se escribió á fines del siglo XI, en el reinado de Don Alonso VI, y después en el reinado de Doña Urraca se escribió otra gran parte en aquel género de letra gótica decadente que ni era la gótica propia ni la nueva francesa que se fué introduciendo, sino una mezcla de las dos. Por último, se escribieron en el mismo Becerro las escrituras del tiempo de Don Alonso VII, en letra legítima francesa, según lo estaban también sus originales, de que se conservan muchos. El primer copiante del diploma de Santa Pia, no entendiéndolo los números góticos, irregulares en figura y valor, por poner el año 1088 puso el 1085 y luego en las copias que circulan impresas se escribió en letra la fecha equivocada por el primer copiante.

El diploma de Santa Pia es, pues, auténtico y los reparos cronológicos que le halló el monge de San Millán, son puramente una equivocación de copia como el mismo sabio anticuario averiguó sin el menor género de duda. Páreceme que siendo aquel documento muy importante para la resolución de determinadas cuestiones históricas, presto algún servicio á la historia patria dando á conocer reparos y soluciones que no habían ocurrido á los que nos precedieron en este género de estudios.

ANTONIO DE TRUEBA.

Bilbao, 1877.

LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI.

VII.

Era una tarde de Setiembre del año 1848, cinco años antes de que ocurriesen los sucesos que venimos relatando.

Descendía el sol lentamente hacia el ocaso, tornasolando á la vez la bóveda del cielo y las aguas del mar; del mar, que apacible y sereno, mostraba sus olas coronadas de rizada espuma, deslizándose las unas sobre las otras para ir á morir en la playa, como se deslizan los días de los seres felices, cuya vida, sin embargo, va á extinguirse en la piedra del sepulcro.

Sobremano bello era el paisaje que iluminaban los rayos del sol, cayendo de soslayo sobre el pequeño puerto de Elanchove, situado en la costa riente de Vizcaya, y dibujando sobre los campos en flor las altas y desiguales siluetas de los peñascos, que guarnecen á guisa de atalaya la pintoresca orilla.

Era un paisaje lleno de contrastes, que ofrecía un mágico conjunto.

Por un lado el mar, cubierto de barquichuelos pescadores, cuyas blancas velas ondeaban á merced del viento; por el otro, los empinados riscos coronados de árboles centenarios y vestidos de follaje de un verde muy oscuro, que dejaban entre sí angostísimos valles, en que la mano pródiga de la naturaleza parecía haber sembrado todos sus encantos.

En el centro, las casitas agrupadas de Elanchove, y su pequeño muelle, atestado de lanchas á medio construir y redes para la pesca.

Y dominando todo esto, cual un gigante que velase sobre las arboledas y las aguas, el promontorio de Orgoño, alto, romo, tajado á pico, y de color rojo sombrío.

Y encima de todo esto el cielo azul, matizado de nubes de oro y plata, tan bello y refulgente como suele serlo en todas partes el cielo purísimo de España.

Y en los prados cantaban los pastores al compás de los cencerros de sus rebaños; y en el mar cantaban los pescadores al compás monótono de los remos; y al compás de sus martillos cantaban en la playa los alegres operarios; y en los montes, en los valles, en la atmósfera y en el agua, todos los seres de la naturaleza elevaban un canto de ferviente gratitud al Dios que fulgura en los espacios.

Bien se conocía que se acercaba la hora del crepúsculo, porque empezaban á bajar de las laderas las blancas cabritillas, y empezaban á subir rastreando hacia las nubes las columnas de humo que salían de las chimeneas, heraldos que anunciaban la hora bendita del reposo y de la cena.

De pié, y apoyado en el mástil de una barquilla, que hendiendo las ondas, se iba acercando rápidamente á la playa, un hombre de elevada estatura y noble ademán contemplaba el espléndido paisaje.

Pero la expresión de su fisonomía era extraña. Retrataba un alma fogosa y estaba inmóvil. Sus ojos, de una mirada profunda, carecían de brillo; su boca, que parecía hecha para sonreír, sólo se entreabría con un movimiento desdeñoso. Al verle se sentía la impresión que se sentiría al contemplar el cráter apagado de un volcán y las cercanías calcinadas por las inundaciones recientes de la lava.

Y sin embargo, la serena altivez de su continente no revelaba grandes infortunios; en su frente espaciosa y tersa, la desgracia no había impreso ninguno de sus terribles caracteres.

No estaba ni triste ni alegre. Parecía un muerto que hubiera resucitado después del transcurso de muchas generaciones, y que se pasease indiferente por en medio de una sociedad desconocida.

Era una hermosa estatua, que como á la de Prometeo, le faltaba la luz interior que anima y vivifica.

Sus movimientos eran como los de un autómatas, uniformes y pausados.

Era un hombre notable de quien no se podía separar la vista después de haberla fijado en él, pero no se sentía al mirarle ni aversión ni simpatía, sino un frío glacial que dejaba entumecida el alma.

A su lado veíase á un jovencillo, casi un niño; y tan grande era el contraste que existía entre ambos, como el que ofrecía el desnudo promontorio de Orgoño y las verdes colinas que descollaban á su planta.

Era blanco y rubio, de rostro alegre y expansivo: sus movimientos eran vivos y revelaban una naturaleza apasionada y entusiasta. Parecía causarle sumo placer la belleza del cuadro que se desplegaba ante su vista; parecía extasiarse oyendo el canto de los marineros que guiaban la barquilla, y que levantaban montañas de blanca espuma con sus remos.

—¡Oh! exclamó de improviso con delirante acento: ¡Cuán dulce, cuán grato es volver á saludar la madre patria y el hogar tranquilo en donde se ha pasado la risueña infancia!

¡Mire V.! añadió posando su mano sobre el hombro de su grave compañero; mire V. aquella torre que descuella allá abajo entre corpulentos manzanos: es la torre de la iglesia de Elanchove. Esa torre, al paso que domina el palacio, propiedad de V., cobija la humilde casa en donde habita mi anciano padre con mi tía, la vieja Margarita, que me ha servido de madre, pues la mía espiró al darme á luz... ¡Qué contentos se pondrán al verme! ¡Cómo le bendecirán á V. cuando les diga lo que ha hecho por mí!...

Con los ojos del alma veo los alegres sotos en donde jugaba con mis compañeros, el riachuelo murmurador que nos brindaba con brillantes y caprichosas piedrecillas, los árboles á cuya cumbre trepábamos para sorprender á los pajarillos y robarles sus nidos, formados de plumas y hojarasca.

¡Bendito rincón del mundo, en donde se albergan la paz y la alegría! ¡Qué valen para mí las magníficas florestas del Brasil, las fábricas sorprendentes de Nueva-York, los palacios de París y Londres, las maravillas

artísticas de Italia, comparadas con ese rincón de tierra en donde viven y palpitan los recuerdos de mi hermosa infancia, en donde habitan los seres queridos de mi alma?

¡Amo en él hasta á las flores silvestres que se entreabren sobre el musgo, hasta á los pájaros que vuelan de rama en rama, hasta á las fuentecillas que serpean arrojando aquí y allá sus perlas, orlando con una franja de plata sus márgenes floridas!

¡Qué hará ahora mi padre? ¡Pensará, ó acaso rezará por su hijo, que está surcando los mares? ¡Qué hará mi tía? ¡Tal vez tejiendo lino para hacer camisas al que siempre es para ella su amado pequeñuelo...! ¡Y Lucía? ¡Ah, pobre niña! ¡Cuán desgraciada es! ¡Porqué habrá nacido?

Entristeciéndose la movable fisonomía del jovencito, que repuso después de un momento de silencio:

—¡Ah, mi buen Valerio! supuesto que ha accedido usted á mis ruegos viniendo á visitar á su desamparada prima...

—No es mi prima, Antonio, repuso su interlocutor, que era el mismo personaje que hemos presentado á nuestros lectores al principio de esta historia.—Se lo he dicho á V. muchas veces...

—V. dice que no, pero mi padre dice que sí... exclamó el jovencito con vehemencia. Pero sea como quiera, le ruego que la trate con bondad. ¡Es tan tímida! No se atreve á levantar los ojos del suelo y se asusta del eco de su propia voz.

La han criado así. Tomás y Antoñana han sido muy duros con ella. Como no tienen hijos, no saben lo que son los niños.

No la dejaban salir de casa no la permitían jugar con los otros chicos, la hacían trabajar sin descanso y la castigaban á la más leve falta. A lo mejor la amedrentaban con el bu y Tomás entraba en su cuarto por la noche envuelto en una sábana para meterla miedo. Nuestro patio es colindante con el de su casa de V., y sólo los divide una pequeña tapia. Mientras en nuestro patio se reunían todos los niños del lugar y jugábamos á mil cosas, la pobrecita permanecía sola en el suyo haciendo media, y aún la reñían si se distraía mirándonos. A veces la tirábamos alguna fruta ó un ramillete de flores; esto si estaba sola, porque si no Antoñana recogía nuestros regalos y se los guardaba gruñendo y amenazándonos porque nos metíamos en negocios de casa ajena.

Más de una disputa y más de mil tuvo mi tía con Antoñana por causa de Lucía.

Que sea ó no sea su prima, no le importe, mi buen Valerio; impórtale á V. que es desgraciada, y proceda con ella como ha procedido conmigo.

Conmovióse Antonio al decir esto.

—¡Ah, sí! ¡qué hubiera sido de mí si V. no hubiese estado á mi lado durante mi penosa enfermedad, cuidándome con la solicitud de un hermano? ¡Qué hubiera sido de mí, cuando habiendo dicho el médico que la enfermedad que me aquejaba era el tifus, temeroso el capitán de que se propagase á bordo, mandó que permaneciese sólo y encerrado en mi camarote sin más auxilio que el de un enfermero que entraba de vez en cuando y con mil precauciones á darme las medicinas; si V., desafiando el contagio, no se hubiese encerrado voluntariamente conmigo, velándome día y noche, fortaleciéndome y consolándome?

Así, cuando de aquí á breves momentos le presente á V. á mi padre y le diga: este es el hombre generoso que le devuelve á V. á su hijo, que hubiera muerto sólo, abandonado en la nave que le traía á su patria, mi padre le abrirá los brazos y le colmará de bendiciones.

—Siempre exajerado, Antonio, dijo Valerio con su breve tono glacial.

Habíamos trabado conocimiento á bordo, por ser usted de Elanchove y tener su casa inmediata al antiguo caseron que posee mi familia en ese pueblo. Como es natural, habíamos hablado del país, de sus habitantes, de la que ha dado V. en llamar mi prima... Cayó V. enfermo: estaba V. sólo: era casi un niño, me constituí en su enfermero, cumplí mi deber y nada más.

—¡Fue un rasgo de caridad admirable! exclamó el jovencito con transporte. ¡Ah, Valerio, cien vidas que tuviera no serían bastantes para atestiguar la inmensa gratitud que se alberga en mi alma.

—¡Fue un deber cumplido, replicó Valerio con frialdad.

Pero toda su frialdad no era suficiente para apagar el fuego que ardía en el corazón de Antonio.

—¡El deber, el deber! murmuró en voz baja. ¡Qué augusta, qué santa palabra es esta! Pero si no va acompañada de la dulce palabra amor, cae sobre el corazón como la lápida fría de un sepulcro.

Guardó silencio algunos momentos, y luego, cediendo a los apasionados trasportes de su carácter, se amparó vivamente de ambas manos de Valerio y repuso con acento conmovido:

—¡Ah, usted debe de haber sido muy desgraciado! Soy un niño sin experiencia; pero conozco que no se podrá llegar a poseer esa filosofía estoica sin que el alma haya corrido grandes y terribles borrascas.

Volvióse Valerio hacia el joven, miróle de hito en hito, como si aquellas palabras hubiesen sido pronunciadas en un idioma desconocido, y dijo:

—No por cierto; pocos hombres habrá tan afortunados como yo en el mundo y tan satisfecho de su suerte.

Aunque perdí a mi madre al nacer, mi padre, que no se volvió a casar, hizo de mi educación el único móvil de su vida.

Es un hombre sabio, prudente, laborioso.

Es además muy caballero y muy honrado. Ejerce la magistratura, y en su larga carrera, ni la más leve sombra manchó jamás la justa fama de que goza.

Ahora, la enfermedad le ha obligado a dar de mano a los negocios, y me ha llamado para que le reemplace en su bufete, porque yo soy también abogado.

Crecí junto a él, en su gabinete de estudio, en medio de empolvados legajos de causas criminales y pleitos interminables.

(Se continuará.)

Más soluciones a la charada *Galatea* que apareció en el núm. 9 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo, por las Srtas. Doña Eugenia N. Stoppa, de Gibraltar; Doña Florinda Meneses, de Sevilla, y Doña Concepción Arenas Mendez, de Bilbao.

Soluciones a las charadas que aparecieron en el nú-

mero 11 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Marzo, por las Sras. Doña Faustina Salazar, de Tuy; Doña Carmen Barinagas, de Aranjuez; Doña Josefina Prieto Gomez, de Sanlúcar; Doña Antonia Sandoval, de Oviedo; Doña Clementina Asnares, de Cáceres; Doña Lucila Cifuentes, de Barbastro; Doña Polonia Mestich, de Figueras; Doña Francisca Llauria, de Barcelona, y Doña Manuela Fuentes, de Madrid.

I.

RESALADO.

II.

SERENO.

CHARADA.

La primera existe en mí.
Hice al espejo la dos.
Tercia cogí en un jardín,
y repetida la cuarta
es cosa que hace reír.
Es el todo condicion
tan innoble, cual ruin.

JOAQUIN RAMA.

¡¡ATENCIÓN, MUJERES EMBARAZADAS!!

Si queréis amamantar a vuestros hijos conservando los pechos completamente sanos, sin grietas, ni mal alguno, usad dos meses antes del parto la POMADA AMERICANA.

Depositorio en Madrid, farmacia del Sr. Fernandez Izquierdo.—En Barcelona, farmacia del Sr. Corominas, plaza de Cucurulla.—Depósito central, farmacia de Company, Figueras.—Por seis pesetas se remite por el correo, franco de porte.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELPHIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

Uno
por 100.

MONTE BENEFICO

Uno
por 100.

Calle de San Miguel, 14, principal, Madrid.

DINERO sobre alhajas y ropas al uno por ciento.
Se compran papeletas del Monte de Piedad, dando casi todo su valor. Se presta sobre las mismas a módico interés.

EL MONTE BENEFICO se encarga de los renuevos ó desempeños del Monte de Piedad y sus sucursales, mediante UN REAL por cada una de dichas operaciones.

Para comodidad de las personas que por cualquier motivo quieran hacer operaciones de empeño sin salir de su casa, el MONTE BENEFICO, previo aviso, enviará empleados atentos y de toda confianza, que las hagan en el domicilio de los interesados. El MONTE BENEFICO garantiza la discreción y la seguridad de sus operaciones. Horas de oficina: de 7 de la mañana a 12 de la noche.

NUEVA CREACION

Perfumeria **IXORA** Breoni

ED. PINAUD
37, Boulevard de Strasbourg, 37
PARIS

Jabon..... de **IXORA**
Esencia..... de **IXORA**
Agua de Tocador de **IXORA**
Pomada..... de **IXORA**
Aceite..... de **IXORA**
Polvo de Arroz. de **IXORA**
Crema..... de **IXORA**

HERPES

Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Guíjarro, plaza del Angel, 3.

EN EL TRATADO DE HIGIENE
la opinión espuesta por el
Doctor O. REVEIL

es que para evitar o curar las Enfermedades
de la Piel, tales como Rugosidad,
Grietas, etc., etc., conviene usar el

JABON-ORIZA

El mas fino, el mas dulce y el mejor
perfumado

L. LEGRAND, Fabricante

207, Rue Saint-Honoré, 207

En todas las Perfumerías de Francia
y del extranjero.

EXIGIR LA MARCA DE FABRICA

PLATERIA A. FRENAIS

PARIS, 77, Boulevard Lenoir, PARIS
Plata Maciza — Metal Plateado
ESPECIALIDAD de METAL EXTRA BLANCO



Dirijirse a los principales Negociantes
Exigir el nombre A. FRENAIS

PADECIMIENTOS

DE LA

BOCA.

Podrá sufrirlos el que no gaste el *Licor del Polo de Orice*, eficazísimo y superior dentífrico nacional, laureado en seis exposiciones y único dentífrico español premiado en París, pero de seguro que no sabe lo que son el que lo use diariamente según empleo preservativo. Calma bien pronto los mas furiosos dolores de muelas é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encías. Su composición es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí sus superiores cualidades sobre todos los dentífricos conocidos y su universal aceptación por todas las clases sociales. Exijan las contraseñas que constan en los anuncios del 2 y 17 de *El Imparcial*, porque hay falsificadores. Depósito central para obtener grandes descuentos: Bilbao, su autor. De venta en Madrid, F. Izquierdo, Pontejos, 6; B. y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderna, Plaza de Celenque; M. Miquel, Arenal, 2; R. Hernandez, Mayor, 27; S. Ocaña, Atocha, 35; J. Chávarri, Atocha, 87; G. Ortega, Leon, 13; F. Garcerán, Príncipe, 13; A. Just, Feligros, 4; Somolinos, Infantas, 22; Perez Negro, Ruda, 14; y en toda farmacia y perfumería de crédito de toda España.

A. VALLEJO
PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos a la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordón, 1400 reales.; id. forrados de seda, novedad, 2200 rs.

Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportación a todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses.

M^{ra} LADVOCAT, DARQUET & C^a
5 y 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — **AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS** contra las arrugas. — *Medalla de Oro.*

LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis.

Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad.

Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseables de perfecta eficacia y completa seguridad. — **DUSSE, perfumista, RUE 1 J. J. ROUSSEAU, PARIS.**

PERFUMERIA DE PASCUAL
Arenal, 2, Madrid.

Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte y provincias.

En esta acreditada perfumería es donde deben comprarse todos los artículos de perfumería fina extranjera, para asegurarse de la bondad y legitimidad de los mismos.

KANANGA
del JAPON
RIGAUD & C^a
Perfumistas
8, Rue Vivienne y
47, Avenue de l'Opéra
PARIS

El Agua de Kananga
es la loción mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada a lavarse, da vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes.

De venta en todas las Parfumerías.

PARIS **VERANO DE 1880** PARIS
AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS
Los grandes Almacenes del Printemps
en PARIS

tienen la honra de anunciar a su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, seder a, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para Señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda, contiene datos sobre el sistema de expediciones a España, franco de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo gratis y franco de porte, se servirán pedirlo por carta franqueada a M. Jules JALUZOT.

GRANDES ALMACENES del PRINTEMPS
en PARIS

NOTA. El Catálogo a que se refiere este Anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Aleman, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

Al por mayor, D. Manuel Fernandez, Calizares, 6, y principales perfumerías

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS
PERFUMERIA ESPECIAL
LACTEINA E. COUDRAY
Recomendada por las Celebridades medicas de París, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:
JABON de LACTEINA, para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

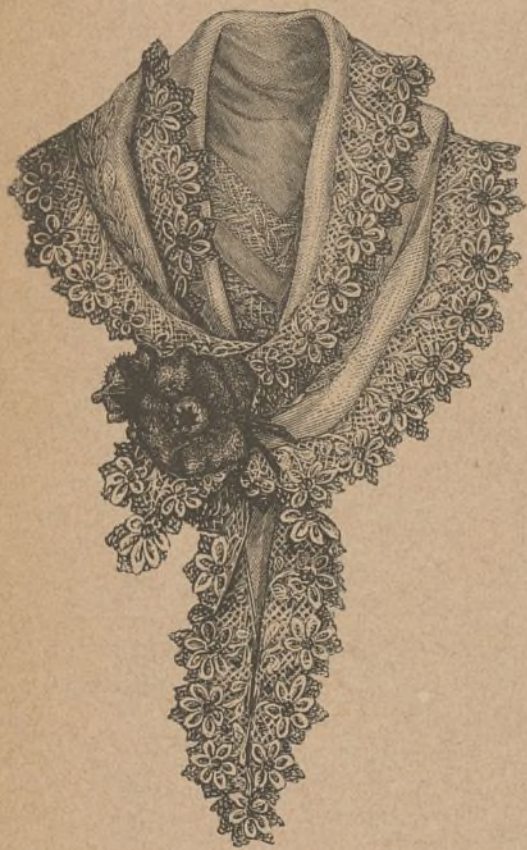
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEININA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: **PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS**
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y Américas.

ECONOMIA DOMESTICA.

Las acelgas son tan agradables al paladar como convenientes á la salud.

El modo más general de emplearlas es el siguiente: se quita la telita de las pencas mayores, se cortan en pedacitos, se cuecen con sal, se sacan, se escurren, se untan las pencas con una masa de huevo y harina, se frien en



26. Fichú de muselina y encaje. (Véase el núm. 13.)

sarten, y se sirven con azúcar y canela.

También se comen mucho en ensalada, ó simplemente cocidas con agua y sal, y después rehogadas en aceite con un ajo frito.

De este último modo suelen componerse las achicorias, tan útiles para avivar el apetito.

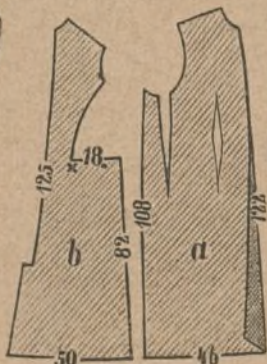
Con las espinacas se hace un budín muy agradable. Se escogen las mejores hojas, se cuecen, lavan y escurren bien, se pican muy menuditas, se batan cuatro huevos, y se mezcla el todo con un cuarterón de manteca de Flandes, con la cual se habrá untado el suelo y los costados de la calerola, antes de poner la mezcla al fuego.



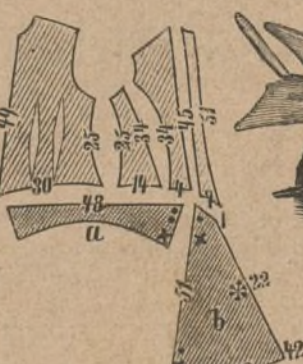
24 y 25. Vestidos para salones.



28 á 31. Guantes y corbatas.



34. Cróquis de la polonesa núm. 1.



35. Cróquis del cuerpo núm. 2 y 23.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1402.

FIG. 1.^a Traje de primavera para niña. — Este precioso traje es de raso azul pekiné blanco guarnecido con un plaston y una tira de raso blanco coulissé.

Un echarpe de raso azul liso va anudado alrededor de la mitad de la falda, descendiendo atrás las puntas; cuello esclavina de raso



27. Fichú con encaje bordado en oro.

azul y carteras de las mangas iguales. Este lindo vestido puede copiarse en cachemir.

FIG. 2.^a Traje de visitas para señora mayor. — Vestido liso de raso granate. Abrigo visita de merino adornado de plumas, sombrero negro guarnecido de plumas negras y un pájaro del color del vestido.

FIG. 3.^a Traje para asistir á una boda ó para salón. — Falda manto de raso blanco liso guarnecida en el bajo con un escarolado de lo mismo. Cuerpo de raso con berta de gasa plegada. Plaston terminado en picos por arriba y por abajo, de lampás ó seda brochada y bordada con perlas. Collar y diadema de perlas.



32. Sombreros bordado de cuentas.



33. Sombrero bordado á cadeneta.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1402, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos para bordados.

Editor-proprietario, Carlos Gassé.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Núm.

SUM.
bienes h
Vestido
dado tu
dones y

EXPL

1 Y 2.

ADO

Esta

juncos,

da de

quin ó

das, c

ofrece e

tamaño

puntilla

ma sob

pelo sirv

dado he

las hoj

salmon

las flore

oliva y

á la can

tan bor

do; cor

el asa y

3 Á 5 y

El fon

es un cu

hecho á

el núm.

cenefa, e

y el rel

meros 4

el borle

base á la

ímetros

da y oro

6. Bo

ó

Este b

cho sobr

de plata,

tidor, hi

llas la tr

oro, com

y no colo

do ya es

4. Borda